



EMAD

El JEMAD saluda a los militares españoles en la base de Amari (Estonia) durante el acto de relevo al contingente alemán en la operación *Policía Aérea en el Báltico*.

Tres nuevas MISIONES en 2015

España refuerza a la OTAN en el Báltico y el sur de Turquía y participa en la coalición contra el yihadismo

LAS Fuerzas Armadas españolas inician el nuevo año con tres nuevas misiones internacionales. Desde el 2 de enero cuatro aviones *Eurofighter* y 114 militares del Ala 11 participan desde Estonia en la misión de la OTAN destinada a cubrir las limitaciones en materia de defensa aérea de los países bálticos. En esas fechas se trasladaban a Turquía una batería antiaérea de misiles *Patriot* y 145 militares del Regimiento de Artillería Antiaérea 74 para formar parte del dispositivo de la Alianza que protege a la población civil de este país ante posibles ataques provenientes de la frontera sur con Irak y Siria. Militares españoles también van a formar parte de la coalición internacional liderada por EEUU para frenar la amenaza del autodenominado Estado Islámico. A lo largo de estas semanas llegarán a Irak 300 efectivos que contribuirán a instruir al Ejército del país en operaciones especiales y desactivación de explosivos.

POLICÍA AÉREA

El contingente desplegado en Estonia forma parte de la rotación número 37 de la *Baltic Air Policing*, la misión de defensa aérea que la OTAN realiza en el norte de Europa. El 29 de diciembre llegaban a la base aérea de Amari las cuatro aeronaves y el grueso del contingente español con el personal de mantenimiento y ocho pilotos para configurar dos tripulaciones por aparato. Se sumaban allí a los encargados de la logística y comunicaciones que habían viajado la semana anterior.

Las operaciones del destacamento *Ámbar* comenzaron el 1 de enero con un vuelo de familiarización por la zona. Un día después, el primer ministro de Estonia, Taavi Rõivas presidía el acto oficial de relevo entre los contingentes español y el alemán, que había venido desarrollando la misión durante los últimos cuatro meses. En la ceremonia intervino el almirante general Fernan-

do García Sánchez (JEMAD), quien subrayó que España es «un aliado fiable y activo» y que su participación en esta misión de policía aérea se enmarca dentro de un esfuerzo colectivo de la OTAN, «demostrando un compromiso con nuestros aliados y con la estabilidad internacional».

Hasta el próximo 30 de abril los aviones españoles vigilarán el espacio aéreo asignado. Para ello, realizan patrullas aéreas y misiones de alerta temprana (*Quick Reaction Alert*) ante posibles amenazas que entren sin autorización en el espacio aéreo de responsabilidad del Mando del Componente Aéreo de la OTAN (AIRCOM) desplegado en la localidad alemana de Ramstein.

El Ejército del Aire ya desempeñó esta misión en el año 2006. En aquella ocasión fueron aviones *Mirage F-1* del Ala 14 los que se desplazaron, también durante cuatro meses, a la base aérea de Siauliai, en Lituania.

La *Baltic Air Policing* se inició en abril de 2004 y en los últimos meses ha cobrado más relevancia a causa de la tensión provocada por el conflicto en Ucrania y las «incursiones agresivas» de aviones rusos en el espacio aéreo aliado. Como respuesta, el pasado mayo la OTAN aumentó el número de aviones de combate en la misión. Para albergar contingentes adicionales, además de la base de Siauliai, en Lituania, que se utilizaba normalmente, se habilitaron dos nuevas bases, en Malbork (Polonia) y Amari (Estonia). En esta 37 rotación, junto a los cazas españoles participan *Mig-29* polacos y *Eurofighter* italianos desde Lituania, y *F-16* belgas, que despliegan en la mencionada base de Polonia.

Según fuentes de la OTAN, durante 2014 los cazas aliados interceptaron más de 400 aviones rusos, el doble que en el año anterior. En solo una semana, la segunda de diciembre, el mando aéreo de Ramstein tuvo que poner en marcha más de diez alertas de reacción rápida para responder a las maniobras militares rusas en la zona del Báltico.

En la OTAN preocupan especialmente los aviones rusos que transitan por la región sin transpondedores, sin presentar planes de vuelo, y sin interactuar con el control del tráfico aéreo civil (ATC), factores que están poniendo en peligro al tráfico aéreo comercial.